

Estrategias del cooperativismo agrario frente a las transformaciones sociales y productivas recientes. Una exploración en el sudoeste bonaerense (Argentina)

Agrarian cooperativism strategies facing recent social and productive transformations. An exploration in South west Buenos Aires (Argentina)

Estratégias do cooperativismo agrário diante das transformações sociais e produtivas recentes. Uma exploração no sudoeste bonaerense (Argentina)

Recibido: 30 de noviembre de 2018

Aceptado: 6 de mayo de 2018

Publicado: 4 de mayo de 2020

Natalia Lopez-Castro¹

Cómo citar este artículo: Lopez-Castro, N. (2020). Estrategias del cooperativismo agrario frente a las transformaciones sociales y productivas recientes. Una exploración en el sudoeste bonaerense (Argentina). *Cooperativismo & Desarrollo*, 27(2), 1-32. doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2020.02.03>

Artículo de investigación. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2020.02.03>

1 Orcid: [0000-0002-6881-3353](https://orcid.org/0000-0002-6881-3353)

Ciesac-Unq, Conicet, Bernal, Argentina

Roque Saenz Peña 352, Bernal, Quilmes, Argentina. Oficina 81.

Correo electrónico: nlopez@unq.edu.ar, natalialc@gmail.com

Resumen

Objetivo: El presente artículo analiza el modo en que las cooperativas agropecuarias de dos partidos del sudoeste de la provincia de Buenos Aires —Puán y Adolfo Alsina— enfrentaron el contexto de recurrentes crisis y retroceso general de este tipo de organizaciones económicas, que se registró en las últimas décadas en toda la región pampeana argentina. **Metodología:** Con un enfoque metodológico cualitativo se estudian las diversas estrategias utilizadas por las entidades asociativas, entre los años 2002 y 2017 para lograr su permanencia y afianzamiento en los territorios; los factores que resultaron significativos en su delineación y las perspectivas a futuro. **Resultados:** Se señalan las especificidades de las experiencias y sus puntos en común con lo ocurrido en entidades similares en otras zonas de la región. **Conclusiones:** Las estrategias analizadas permiten reflexionar sobre las tensiones que se plantean entre el afianzamiento de un modelo económico productivo concentrado y las propuestas de la economía social; y, por otro, sobre las condiciones de posibilidad para repensar la organización social de la producción y los territorios en términos más diversos y democráticos.

Palabras clave: cooperativas agropecuarias; economía social; estrategias; sudoeste bonaerense; transformaciones socio-productivas

Abstract:

Objective: This article analyzes the way in which agricultural cooperatives of two parts of the southwest of the Buenos Aires province —Puán and Adolfo Alsina— faced the context of recurrent crises and general decline, which was registered in the last decades in the entire region of the Pampas. **Methodology:** With a qualitative methodological approach, the various strategies used by the associative entities between 2002 and 2017 to achieve their permanence and consolidation in the territories are studied; the factors that were significant in its delineation and future prospects. **Results:** The specificities of the experiences and their points in common with what happened in similar entities in other areas of the region are indicated. **Conclusions:** The analyzed strategies allow us to reflect on the tensions that arise between the consolidation of a concentrated productive economic model and the proposals of the social economy; and, on the enabling conditions for the possibility of rethinking the social organization of production and territories in more diverse and democratic terms.

Keywords: agricultural cooperatives; social economy; strategies; Southwest Buenos Aires; socio-productive transformations

Resumo:

Objetivo: este artigo analisa o modo no qual as cooperativas agropecuárias de dois partidos do sudoeste da província de Buenos Aires — Puán e Adolfo Alsina — enfrentaram o contexto de recorrentes crises e o retrocesso geral desse tipo de organizações econômicas, que se registraram nas últimas décadas em toda a região pampeana argentina. **Metodologia:** com uma abordagem metodológica qualitativa, são estudadas as diversas estratégias utilizadas pelas entidades associativas, entre 2002 e 2017 para conseguir sua permanência e consolidação nos territórios; os fatores que resultaram significativos em sua delimitação e perspectivas. **Resultados:** são indicadas as especificidades das experiências e seus pontos em comum com o ocorrido em entidades similares em outras zonas da região. **Conclusões:** as estratégias analisadas permitem refletir sobre as tensões que são propostas entre a consolidação de um modelo econômico produtivo concentrado e as propostas da economia social; por sua vez, sobre as condições de possibilidade para repensar a organização social da produção e dos territórios em termos mais diversos e democráticos.

Palavras-chave: cooperativas agropecuárias; economia social; estratégias; sudoeste bonaerense; transformações socioprodutivas

Introducción²

El asociativismo y el cooperativismo han representado históricamente una alternativa de supervivencia y fortalecimiento de los pequeños y medianos productores rurales tanto en términos económico-productivos como sociales y políticos. Sin embargo, en la actualidad, y al menos para el caso de la región pampeana argentina, resultan opciones menos generalizadas que hace unos treinta años, aunque conservan importancia en algunas zonas y respecto de algunas producciones en particular³. En general, el proceso de reestructuración económica que tuvo lugar en Argentina a inicios de los años noventa impactó de manera negativa sobre estas organizaciones –tanto en términos cuantitativos como cualitativos– y las malas experiencias de los productores, asociadas a ese fenómeno pero también a determinadas dinámicas de funcionamiento y administración de las cooperativas, han hecho mella en la confianza respecto a estas formas de organización.

Así, las cooperativas agropecuarias de la región pampeana han atravesado, en las últimas décadas, por procesos de transformación acordes a los cambios que se han registrado en la producción y los actores sociales agrarios. En ese marco, el presente artículo tiene por objeto analizar las trayectorias de cooperativas agropecuarias de

-
- 2 Agradecimientos: Deseo agradecer especialmente a los referentes de las cooperativas y productores del sudoeste bonaerense que participan de esta investigación; a la Lic. Jorgelina Walter del Museo Ignacio Balvidares de Puán por su colaboración en la recopilación de información y su compromiso con la memoria colectiva de los pueblos; y a los colegas que revisaron versiones previas de este trabajo e hicieron aportes para mejorarlo. Los aciertos que contiene surgen del trabajo colectivo, mientras que sus limitaciones y errores solo son atribuibles a la autora.
 - 3 Es necesario aclarar que esta afirmación refiere a lo sucedido con cooperativas agropecuarias situadas en la región pampeana argentina, que nuclea a productores ganaderos y agrícolas con unidades de carácter extensivo. Se señala esta especificidad debido a que las opciones asociativas se han multiplicado y fortalecido en otros territorios como los cordones periurbanos dedicados a la producción hortícola.

dos partidos del sudoeste de la provincia de Buenos Aires —Puán y Adolfo Alsina— que han logrado sostener su actividad en un contexto de grandes cambios, procurando poner en perspectiva los procesos por los que han atravesado estas organizaciones respecto de lo ocurrido en otras zonas de la región Pampeana.

A partir de información obtenida en entrevistas con referentes de las diferentes entidades analizadas, productores y asesores técnicos, y algunas fuentes secundarias —como historias y publicaciones de las propias organizaciones—, se reconstruirán brevemente las historias de las entidades y se analizarán las estrategias desplegadas para asegurar su pervivencia, los factores que resultaron significativos en su delineación y las perspectivas a futuro. El análisis de las experiencias de las cinco cooperativas existentes en Puán y Adolfo Alsina pretende, además, aportar elementos para reflexionar sobre las condiciones de posibilidad de formas diversas de organización social de la producción en la región pampeana.

El asociativismo agropecuario en la región pampeana: trayectoria reciente

Las cooperativas pueden ser definidas como formas asociativas en las que los derechos a la propiedad, control y beneficios de la firma se adquieren a partir del uso de la misma, siendo el principal objetivo el mejoramiento económico de sus integrantes. Su formación suele originarse en la necesidad de resolver diversas problemáticas que enfrentan los actores sociales para su inserción económica, o que afectan a determinados sectores productivos, como pueden ser los obstáculos para obtener precios justos; dificultades para lograr economías de escala; deficiente acceso a mercados, insumos, o servicios; entre otras. Se trata de organizaciones guiadas por principios específicos⁴ que, en cada caso, presentan trayectorias concretas en las que esos principios son aprehendidos y adaptados por sus integrantes al contexto particular en que se mueven.

4 La declaración de Asociación Cooperativa Internacional del año 1995, define a las cooperativas por los siguientes rasgos específicos: son organizaciones voluntarias y abiertas, autónomas, orientadas a la autoayuda y gestionadas democráticamente por sus socios; el capital que poseen se conforma por la contribución equitativa de sus socios, de cuyas necesidades se ocupan de atender; trabajan por el desarrollo sostenible de las comunidades de pertenencia y buscan fortalecerse a través del trabajo colaborativo con otras cooperativas. Además, brindan educación, capacitación e información para socios y no socios sobre la economía social, su perspectiva y beneficios, siendo éste un punto neurálgico en la estrategia cooperativista, por el rol que se otorga a la educación permanente, no sólo en términos ideológicos, sino brindando instrumentos para mejorar la inserción de los socios en mercados competitivos.

Por otra parte, resulta de utilidad tener en cuenta que estas organizaciones articulan dos tipos de orientaciones: una de carácter más gremial-reivindicativo, que se relaciona en general con el ámbito de las cooperativas de segundo grado; y otra económica, típica de las cooperativas de primer grado —lo cual no significa que no existan en éstas, en absoluto, acciones de carácter gremial—. Es decir, la acción colectiva que implica la opción asociativa/ cooperativa, responde a dos lógicas no opuestas pero que no suelen darse juntas en una misma organización —al menos no con el mismo peso o intensidad— (Lattuada y Renold, 2004). En el caso de las cooperativas agropecuarias de primer grado, sector al que refiere el presente trabajo, la función más importante suele ser la económica, aunque las acciones que llevan adelante incidan —directa o indirectamente— en la calidad de vida y otros aspectos de la vida de sus socios, no relacionados necesariamente con lo económico.

Uno de los objetivos centrales que ha guiado la conformación de estas asociaciones en el sector agropecuario ha sido la superación de problemas de escala tanto al momento de la producción como de la comercialización. Desde el punto de vista de su potencial, las cooperativas y asociaciones entre productores constituyen una herramienta que permite acceder a insumos y servicios de asesoramiento y maquinarias, y vender, luego, la producción en mejores condiciones. La organización permite aprovechar economías de escala, reducir costos de transacción, aumentar las capacidades de negociación, la articulación estratégica con terceros y la estructuración y ampliación de las capacidades de gestión de negocios (Carballo, et al, 2004). Además, el cooperativismo, entendido en su sentido más integral, implica el sostenimiento y defensa de valores relacionados con la solidaridad, la educación, el mutualismo y el desarrollo de las comunidades.

En las últimas décadas, las trayectorias de las cooperativas agropecuarias pampeanas, en muchos casos, muestran que los principios rectores del cooperativismo se han visto crecientemente tensionados. Se ha señalado en ese sentido una creciente penetración de las lógicas economicistas y el incremento del poder de los productores de mayor escala dentro las organizaciones (Carricart et al, 2017; Lattuada y Renold, 2004; entre otros). Esto ha generado que productores con menor peso político-económico relativo ya no se muestren dispuestos o no encuentren condiciones de posibilidad para participar en cooperativas, dejando lugar al avance de formas de organización productiva y relaciones de poder cada vez más asimétricas. Además, la propia dinámica del desarrollo agropecuario pampeano de las últimas décadas ha limitado la base de sustentación de este tipo de organizaciones, al propiciar la desaparición o salida de la actividad de un número muy significativo de pequeños y medianos productores de la región.

La incidencia del proceso de concentración económica y sus consecuencias sociales sobre la trayectoria de las cooperativas agropecuarias pampeanas ha sido abordada ya por diversos autores (Lattuada et al, 2011a y 2011b; Tort y Lombardo, 2011; Carricart, 2012; Colavechia Gutierrez, 2017; entre otros). En términos generales es posible afirmar que las cooperativas han visto reducida su participación en la vida económica y social de muchos territorios, pero aún en ese contexto adverso existen entidades que lograron sostenerse y crecer. Al indagar en los factores que posibilitaron la continuidad de esas experiencias, la bibliografía especializada muestra la existencia de un “mosaico” de estrategias de supervivencia (Bageneta, 2018), asociadas a reestructuraciones tanto en el plano económico como organizativo-gerencial (Barbero et al, 2000 Albaladejo et al, 2013; Bageneta, 2015; Olivera, 2017; Andrieu y Romero Wimer, 2012; Soleno Wilches, 2017).

En particular, la mayoría de los estudios muestran que las cooperativas que han logrado sostenerse lo han hecho a través de la diversificación de su “cartera de negocios” y, en muchos casos, de la implementación de ordenamientos administrativos y de proyección institucional guiados por consultoras privadas externas o por la elaboración de planes estratégicos institucionales, con el apoyo de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA). Esas transformaciones ha significado replantear esquemas sostenidos por décadas y, como señalan Tort y Lombardo (2011), suponen nuevas formas de organización que logren combinar, en un equilibrio más o menos estable, lógicas basadas en los valores, la confianza y la relación mutua entre los miembros y otras más mercantilizadas y formalizadas contractualmente. Las cooperativas de Puan y Adolfo Alsina que se analizan en este artículo han atravesado experiencias similares, con una fuerte impronta de la diversificación y reorganización institucional en sus trayectorias recientes, aspectos que se analizarán en los próximos apartados.

Metodología y contextualización espacio-temporal

El enfoque metodológico que orienta este trabajo es esencialmente cualitativo, guiado por una lógica de investigación flexible. Se concentra en analizar un número acotado de casos, con la intención de ganar en profundidad analítica, sin pretender realizar generalizaciones estadísticas (Yin, 1984). Como fuentes de información primaria se utilizaron entrevistas semiestructuradas, realizadas entre los años 2012 y 2017 a gerentes y técnicos de las cooperativas agropecuarias de los partidos de Puán y Adolfo

Alsina (Buenos Aires), y también entrevistas con productores que forman parte de esas entidades. El objetivo de las entrevistas fue reconstruir brevemente las historias recientes de las entidades e identificar las estrategias desplegadas para asegurar su sostenimiento, los factores que resultaron significativos en su delineación y las perspectivas a futuro. Complementariamente se consultaron fuentes secundarias como historias y publicaciones de las propias organizaciones. El período considerado para la reconstrucción de las trayectorias se estableció entre los años 2002⁵ y 2017, aunque se incluye también una breve referencia histórica al origen de las cooperativas consideradas.

Respecto al contexto espacial de la investigación, el interés se centra en dos partidos —municipios— del sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Una zona de la región pampeana que presenta cierto carácter periférico desde el punto de vista de la aptitud agropecuaria, respecto de la denominada zona núcleo —donde el clima y la feracidad de las tierras se combinan propiciando el desarrollo de una agricultura de alta productividad—.

El sudoeste bonaerense constituye una región muy extensa de la provincia e incluye partidos con perfiles socioeconómicos diversos⁶. Se caracteriza por una gran heterogeneidad de aptitudes agroecológicas, relacionada con la variabilidad de los tipos de suelo y en los niveles de precipitaciones y la incidencia de los vientos. Por otra parte, se registra en la zona la alternancia de ciclos secos con otros más húmedos pero con una fuerte incidencia de los primeros —por efectos combinados de la alta evapotranspiración y los vientos—, lo cual condiciona en cierta medida el desarrollo de los sistemas productivos, aunque no debe soslayarse que “los impactos de las fluctuaciones climáticas dependen más de las condiciones sociales, económicas y

5 Se considera este año como inicio del período bajo estudio debido a que es cuando se decide poner fin del sistema de convertibilidad cambiaria (vigente desde 1991), lo cual modificó muy significativamente las condiciones macroeconómicas de desenvolvimiento del sector agropecuario y marcó el comienzo de una nueva etapa en la vida económica del país.

6 Según las zonificaciones consultadas (Barsky et al, 1997; Gómez et al, 1991), y en base a características edafoclimáticas y de aptitud agroecológica, la región sudoeste de la provincia de Buenos Aires está constituida por los partidos de Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Guaminí, Puán, Saavedra y Tornquist. Más recientemente se ha identificado la región con un mayor número de distritos, al ser incluidos por los alcances de la ley provincial No 13.647/07, de promoción de Desarrollo del Sudoeste Bonaerense. De este modo, a los ya mencionados se suman los partidos de Coronel Pringles, Coronel Dorrego, Villarino y Patagones. Esta zonificación incluye una mayor variedad de realidades productivas y sociales, desde esquemas agrícola-ganaderos más o menos extensivos de secano hasta sistemas intensivos bajo riego, y está orientada principalmente por los lineamientos de diseño de una política pública de fomento, específica para esta región, que busca diferenciarla del resto de la provincia, por sus características climáticas y edáficas (Laporta, 2009).

políticas que de las magnitudes de los eventos climáticos en sí mismos" (Andrade y Laporta, 2009, p. 10).

La elección de los partidos de Puán y Adolfo Alsina —cuya ubicación geográfica se señala en la figura 1— para desarrollar esta investigación se debió, por un lado, a que se trata de distritos donde las cooperativas agropecuarias continúan siendo agentes económicos de relevancia. Por otro, una parte importante de la dinámica económica de los distritos se explica por la importancia que posee en su estructura la actividad agropecuaria. Según los datos del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires compilados por Lódola, et al (2013), la agricultura y la ganadería representaban, para 2008, entre el 36 % (Puán) y el 55 % (Adolfo Alsina)⁷ de la estructura económica de los municipios, medida en términos de producto bruto geográfico. Por último, se trata de partidos contiguos, en los que se viene trabajando desde el año 2007, lo cual facilitó el trabajo de campo.

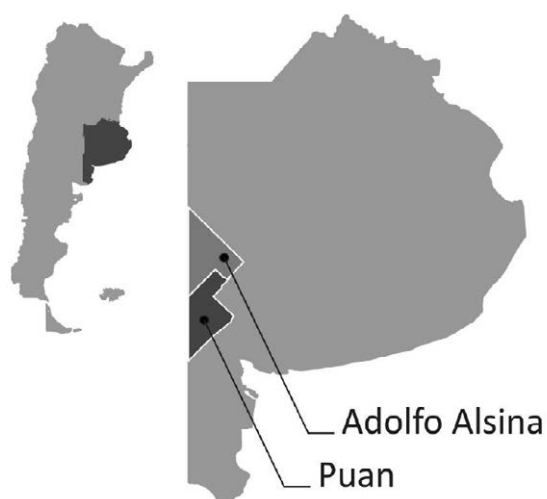


Figura 1. Región sudoeste de la provincia de Buenos Aires.

Fuente: elaborado por Sergio Justianovich - IPAF Región Pampeana-INTA (Argentina)

El sistema de producción en los partidos de Puán y Adolfo Alsina es esencialmente mixto, basado en ganadería vacuna que se orienta desde la cría hasta la invernada,

7 En el año 2003 los porcentajes eran 43 % en Puán y 53 % en Adolfo Alsina. Es necesario aclarar, por un lado, que los datos de 2008 resultan influenciados por el ciclo seco que llegó a su pico en 2009 y que afectó sobre todo al partido de Puán, que vio disminuido el stock ganadero en un 50 %. Por otro, que no fue posible acceder a datos más recientes que den cuenta de la relevancia actual de la actividad, que se presume, a partir de los datos provistos por informantes calificados, se ha incrementado significativamente desde el año 2012 —por cuestiones climáticas— y especialmente a partir de 2015 —por cambios en la política impositiva y macroeconómica—.

según las zonas, y el cultivo fundamentalmente de trigo. Desde el año 2012, por la combinación de factores climáticos y de política macroeconómica se registra un proceso de relativa agriculturización en los dos partidos, acompañado de la generalización del sistema de siembra directa —poco frecuente en la zona hasta entonces—. Hasta 2015 se destaca el avance de la cebada cervecera, que aparece desplazando en muchos casos al tradicional cultivo de trigo. Mientras que, a partir de 2015, además de incrementarse la superficie de cultivos para cosecha fina, ha aumentado el cultivo de maíz en consonancia con un ciclo húmedo y la adaptación del sistema de siembra que permite lograr rindes adecuados a pesar de las condiciones de suelo algo adversas. El peso de la soja sigue siendo menos relevante que en la zona núcleo de la provincia e incluso, en el caso de Puán, resulta marginal⁸. También el perfil ganadero de estos partidos se ha modificado desde 2010, tanto por la recuperación del *stock* de animales, que en el presente iguala o supera las existencias previas al pico de sequía ocurrido en 2009⁹ y la implementación de sistemas más intensivos de engorde —con la instalación incluso de algunos pocos *feed lots*—.

En lo que refiere a los rasgos socioproductivos, la estructura social agraria de la zona se ha caracterizado históricamente por una alta dispersión, con relevancia de las unidades familiares. Estudios sobre la región (Bardomás 1994; Carrizo et ál. 1998) indican que para los años ochenta y buena parte de los años noventa, la estructura social agraria mostraba un predominio de unidades productivas medianas y pequeñas, a causa de los asentamientos de tipo colonia que poblaron la zona y la fragmentación de tierras de propiedad del ferrocarril y de grandes estancias. Particularmente para los dos partidos estudiados, esta característica resulta visible al analizar la distribución de explotaciones agropecuarias —en adelante, EAPs— de acuerdo a la superficie que ocupaban en los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002. Las explotaciones con superficies de hasta 500 ha —que suelen identificarse con los estratos de pequeños y medianos productores en la zona sudoeste de la provincia de Buenos

8 La superficie sembrada con soja en Adolfo Alsina para la campaña 2016/2017 fue de 82.000 ha mientras que se sembraron 91.200 de trigo y 47.000 de maíz. En el caso de Puán, partido que presenta condiciones agroecológicas menos favorables que Adolfo Alsina, la superficie sembrada de soja fue de 6.300 ha, la de trigo 51.900 y la de maíz 23.800. Fuente: Observatorio de Estadísticas Regionales, UNS.

9 Para el año 2008 las existencias bovinas en el partido de Adolfo Alsina eran de 270.679 cabezas, número que comenzó a disminuir en 2009 —pasando a 252 905 cabezas totales—, para llegar al punto más bajo en 2011 con 197 209 cabezas. A partir de entonces comienza una lenta recuperación que para el año 2017 arroja una totalidad de 283 549 cabezas. En un proceso más drástico, en el partido de Puán, de 304 564 cabezas que se contabilizaban en 2008, se pasó a 247 310 en 2009 y a 189 525 en 2010. A partir de entonces se comienzan a recomponer los stocks lentamente y para 2017 las cabezas bovinas totalizaban 313 096. Fuente: Observatorio de Estadísticas Regionales, UNS.

Aires, y en los que históricamente han predominado las unidades familiares— representaban para los partidos de Puán y Adolfo Alsina, en 1988, aproximadamente el 75 % del total de explotaciones y cubrían entre el 34 % y el 40 % de la superficie total, mientras que en 2002 eran entre el 64 % y el 68 % de las explotaciones y ocupaban el 26 % de la superficie (INDEC, 1988, 2002).

En toda la región pampeana el periodo transcurrido entre los censos agropecuarios de 1988 y 2002 estuvo signado por una caída notable en el número de EAPs —alrededor del 25 %—, fenómeno que afectó especialmente a las unidades de hasta 500 ha —muchas de ellas presumiblemente familiares—. En Puán y Adolfo Alsina las estadísticas también dan cuenta del retroceso de las unidades pequeñas y medianas, evidenciado tanto por la disminución de la cantidad de unidades de hasta 500 ha y el aumento del estrato siguiente, como por la variación en términos de superficie ocupada. De acuerdo con lo anterior, es posible visualizar que se ha registrado en la zona un proceso de concentración de la tierra y la expulsión de gran cantidad de productores de la actividad. En este sentido, el sudoeste bonaerense no escapó a las tendencias generales que marcan la evolución agropecuaria pampeana reciente. Teniendo en cuenta la desactualización de los datos disponibles y que los procesos de transformación en el agro se aceleraron significativamente en el periodo posterior a la devaluación de 2002, es plausible suponer que la morfología de las estructuras sociales agrarias haya sufrido significativas modificaciones.

Por último, se debe señalar como rasgo peculiar que los partidos de Adolfo Alsina y Puán ocupan superficies importantes (5 875 km² y 6 385 km² respectivamente) pero están escasamente poblados (2,9 hab/km² y 2,4 hab/km²). En cada uno de los partidos hay dos localidades urbanas y una serie de poblaciones menores, de carácter rural¹⁰. Durante el período bajo estudio algunas de las localidades —sobre todo las urbanas— registraron un proceso de revitalización y dinamización de la actividad económica y sociocultural, que es posible asociar a la implementación de políticas públicas y una mejor situación económica general. De todos modos, la evolución poblacional no ha sido positiva en términos globales. En Adolfo Alsina, luego de una caída de la población del -10 % en el período 1991-2001, se ha dado un proceso de aumento de la misma (+5 %), recuperando, entre 2001 y 2010, la mitad de los habitantes que había perdido. En Puán, por su parte, no se ha podido revertir el proceso de pérdida de población, aunque para el período 2001-2010 resulta menos

10 Según los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2010, las dos localidades más populosas de Adolfo Alsina son la cabecera del partido Carhué —9 660 habitantes— y Rivera —3 217 habitantes—, mientras que las localidades más importantes de Puán son Puán —cabecera de partido, con 4 743 habitantes— y Darregueira —5 547—.

pronunciado que para la etapa que va del año 1991 al 2001, ya que pasó de un -7 % a un -4 % aproximadamente.

En síntesis, los partidos en los que se centra el trabajo presentan una serie de características agroecológicas, productivas y socio-económicas que les imprimen una dinámica particular pero no se encuentran al margen de los procesos generales de concentración económica y productiva. Uno de los aspectos en que estas particularidades y tendencias globales se ven reflejadas es el desenvolvimiento que han tenido las cooperativas agropecuarias locales. Sobre ello se avanza en los siguientes apartados.

Las cooperativas persistentes en Puán y Adolfo Alsina

Los partidos de Adolfo Alsina y Puán tuvieron desde los años treinta una importante presencia de entidades cooperativas vinculadas al sector agropecuario y a la provisión de servicios públicos¹¹. Entre las entidades agropecuarias solían tener presencia cooperativas nucleadas en diferentes organizaciones de segundo grado: ACA¹² —en Puán, Carhué, Rivera y Darregueira—, FACA¹³ —en Bordenave— y la Fraternidad Agraria¹⁴ —en Rivera—, pero en la actualidad sólo continúan funcionando las pertenecientes a ACA. Las demás, a pesar de haber llegado a ser cooperativas importantes —con capitales y cantidad de asociados muy considerables— sufrieron procesos de vaciamiento o malos manejos gerenciales —más relacionados con tomas de decisión inoportunas, de graves consecuencias, que con la apropiación indebida de los recursos de las entidades— que desembocaron en su quiebra y posterior cierre.

-
- 11 En ambos partidos buena parte de los servicios públicos básicos son provistos por cooperativas. Con variaciones según los casos, las localidades cuentan con distribución de electricidad, agua potable, tv por cable, internet, telefonía fija, servicios de emergencias médicas y servicio de sepelio suministrados por entidades asociativas.
 - 12 Asociación de Cooperativas Argentinas, organización de segundo grado fundada en 1922, que agrupa a un número importante de cooperativas de primer grado y representa principalmente a medianos productores agrícolas y ganaderos de la región pampeana.
 - 13 Federación Argentina de Cooperativas Agrarias, instancia organizacional de segundo grado, dependiente de la Federación Agraria Argentina, nucleaba a pequeños y medianos productores de todo el país. Esta federación entró en su crisis final en el año 1999 y decretó su quiebra definitiva en el 2001 (Tort y Lombardo, 2008; Mateo y Bageneta, 2015). Algunas de las cooperativas que la integraban se cerraron y otras fueron absorbidas por entidades pertenecientes a la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA).
 - 14 La Fraternidad Agraria, creada en 1929 por dos propulsores del cooperativismo entrerriano (el agrónomo Miguel Sajaroff y el abogado Isaac Kaplan) era la institución que agrupaba a todas las cooperativas establecidas en las colonias judías (Mateo, 2012). En el año 1990 se fusionó con ACA y las cooperativas que la componían pasaron a formar parte de esa estructura.

En el partido de Puán, de un total de nueve cooperativas agropecuarias que existían entre fines de los años ochenta y mediados de los años noventa (dos en Darregueira, dos en Bordenave y una en cada uno de los otros pueblos importantes: Puán, Villa Iris, 17 de agosto, Felipe Sola y San Germán—, solo persisten las dos de Darregueira y la de Puán. En Adolfo Alsina, por su parte, han quedado en funciones dos de las cuatro cooperativas que existían en el partido desde los años cuarenta y durante los años noventa se fundó una nueva entidad, que nuclea a productores la apícolas. Así, las cooperativas de Carhué, Rivera y la Apícola asentada en Rivera continúan trabajando, mientras la Cooperativas Granjeros Unidos de Rivera y de Tamberos Baron Hirsch, que llegaron a ser instituciones de importante peso económico y mucho prestigio a nivel regional, cerraron sus puertas a mediados de los años noventa. A modo de síntesis, se presenta en la tabla 1, el listado de las entidades mencionadas, incluyendo tanto a las persistentes como a las que han dejado de existir.

Tabla 1. Cooperativas de los partidos Puán y Adolfo Alsina (actuales y cerradas)

Puán				
Cooperativa	Localidad	Fundación	Cierre	Organización de segundo grado
Agropecuaria de Darregueira Ltda.	Darregueira	1948	Continúa	FACA-ACA*
Asociación Cooperativa La Emancipación	Darregueira	1931	Continúa	ACA
Agrícola Ganadera de Puán Ltda.	Puán	1933	Continúa	ACA
Mi Casa- Cooperativa Agrícola Ganadera	Bordenave	1935	1989	ACA
La Federación	Bordenave	1948	1990	FACA
Agrícola de Felipe Sola	Felipe Sola	1919	1994	ACA
Agrícola Ganadera	San Germán	1948	s/d	ACA
Agrícola Ganadera Ltda.	Villa Iris	1941	1989	ACA
Adolfo Alsina				
Cooperativa	Localidad	Fundación	Cierre	Organización de segundo grado
Agrícola Ganadera de Adolfo Alsina	Carhué	1946	Continúa	ACA
Cooperativa Agropecuaria Ltda.	Rivera	1945	Continúa	s/d
RIAPI- Cooperativa Apícola Ltda.	Rivera	1994	Continúa	s/d
Granjeros Unidos	Rivera	1924	1996	Fraternidad Agraria
Cooperativa Tambera Baron Hirsch	Rivera	1932	1994	Fraternidad Agraria

* Perteneció a FACA hasta el año 1992 y luego a ACA

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas y documentación de las cooperativas

En este trabajo se centra el interés en cinco de las seis cooperativas que funcionan actualmente y tienen como actividad principal la agrícola-ganadera, ya que la cooperativa apícola presenta rasgos peculiares que justifican un tratamiento por separado. El objetivo principal será recuperar las trayectorias recientes de las cooperativas agropecuarias de Puán y Adolfo Alsina, identificar los factores que han jugado un papel relevante en su permanencia y crecimiento y analizar sus potencialidades y posibles condicionamientos a futuro. Pero antes de avanzar sobre ese punto resulta pertinente realizar una breve historización de las entidades para poder contextualizar debidamente las estrategias que desplegaron en los últimos quince años.

Breve referencia de la fundación y desarrollo de las cooperativas

Las cooperativas agropecuarias analizadas en este trabajo fueron fundadas en el período de mayor expansión del cooperativismo agrario en Argentina¹⁵. Tres de ellas iniciaron sus actividades en la segunda mitad de los años cuarenta —la Agropecuaria de Darregueira en 1948, la de Adolfo Alsina -Carhué- en 1946 y la de Rivera en 1945—, mientras que las dos restantes, la Cooperativa Agrícola Ganadera de Puán y la Asociación Cooperativa La Emancipación (de Darregueira), lo hicieron en 1933 y 1931 respectivamente.

15 Se hace referencia al período 1946-1955, correspondiente a los dos primeros gobiernos de J. D. Perón. La política agraria peronista debe analizarse como parte de un proyecto más amplio de intervención estatal sobre la economía, orientada al aumento sostenido de la producción, la redistribución del ingreso y el fortalecimiento de la industria y el mercado interno. En ese contexto, el agro jugó un papel estratégico, por la provisión de recursos genuinos con que afrontar el proceso de desarrollo de base nacional. La política agraria incluyó medidas como la regulación de la producción y comercialización de bienes agropecuarios y del acceso a la tierra, la legislación del trabajo agrario —Estatuto del Peón y del tambero mediero—, líneas crediticias especiales y el impulso del asociativismo agropecuario, como estrategia para fortalecer la capacidad productiva y reducir los costos de intermediación. En la provincia de Buenos Aires en particular, las gestiones de los gobernadores Domingo Mercante (1946-52) y Carlos Aloé (1952-1955), aún con estilos y grados de autonomía diferentes respecto de la línea del gobierno nacional, impulsaron diversas medidas que fomentaron y fortalecieron el movimiento cooperativo. Buscaron, mediante políticas concretas favorecer la organización económica asociativa, como horizonte que permitiera desarrollar los espacios locales, generar mejores condiciones de producción y de vida para los productores agropecuarios y fortalecer sus posiciones ante las empresas extranjeras. Ejemplos de esas líneas de acción fueron los créditos del Banco Provincia orientados a financiar la expansión y consolidación de las funciones de las cooperativas de primer y segundo grado —acceso a mecanización y transformación de materias primas en los propios lugares de producción—, el impulso de la enseñanza, teórica y práctica, de los principios cooperativos en las escuelas, o la concentración de la comercialización de productos agropecuarios en manos de cooperativas, mediante la coordinación de los mercados concentradores. Para mayor detalle respecto de la política agraria peronista ver Lattuada (1986) y sobre la promoción del asociacionismo durante este período en la provincia de Buenos Aires, ver Mateo (2002).

Las cooperativas de Puán, Carhué y Darregueira (Agropecuaria) tuvieron como objeto fundacional responder a las necesidades de los pequeños y medianos productores de la zona, muchos de ellos colonos inmigrantes —españoles, italianos, judíos, alemanes del Volga—, en lo concerniente a la comercialización de la producción y provisión de insumos y servicios crediticios para los asociados. También incorporaron tempranamente servicios vinculados con otras necesidades de la familia rural, como los almacenes, y mejoraron las estructuras de sostén para la producción de los asociados —con plantas de acopio, semilleros cooperativos, remates-feria, provisión de combustibles, asesoramiento técnico, seguros agrícolas, entre otros—.

La Emancipación, por su parte, se inició como cooperativa de consumo impulsada por obreros ferroviarios socialistas, que tendían las vías en la región y se encontraban en situación crítica frente a la escasez de alimentos debido a la crisis de 1930. Su origen difiere, en ese sentido del resto de las experiencias, ya que surgió de una necesidad “más del pueblo que de los productores, aunque ya en esa época había pequeños productores entre los asociados” (Gerente, 2017), sus primeros servicios fueron el almacén y una panadería. En 1954 incluye la comercialización agropecuaria entre sus objetivos y desde entonces ha combinado ambas funciones, aunque la principal actividad actualmente es la agrícola-ganadera.

La cooperativa de Rivera también presenta características muy peculiares respecto del conjunto de las cooperativas agropecuarias. Fue creada con un objetivo muy peculiar: resolver la dificultad para desarrollar la producción ganadera por parte de los colonos de la zona de influencia, debido a las superficies acotadas con que contaban —150 has en promedio—, y que por lo general destinaban a la producción agrícola. En este caso la solución no se planteó por el asociativismo de comercialización y crédito o seguro sino por la constitución de una sociedad cooperativa que proveyera campos para pastoreo de hacienda a los asociados, aportara al mejoramiento genético de sus plantales de ganado y organizara y explotara tambos. Así, esta entidad se convirtió en una de las pocas experiencias de cooperativa de pastoreo a nivel mundial, que persiste como tal hasta la actualidad. Si bien la dimensión de esta actividad se redujo desde los años noventa —cuando por la necesidad de saldar deudas debieron vender parte de la tierra y pasaron de pastorear sobre 5 600 ha a hacerlo sobre 4 000 ha—, han logrado sostener su función original y expandido su funcionamiento, dando cumplimiento a los otros objetivos planteados al momento de la fundación.¹⁶

16 Las cooperativas centradas fundamentalmente en la ganadería no son muy frecuentes. Pueden citarse los casos de la Cooperativa Agrícola-Ganadera Limitada “Guillermo Lehmann” fundada en 1951 en la localidad de Pilar, Departamento Castellanos —provincia de Santa Fe— que mantiene su función ganadera pero se ha adaptado al proceso de agriculturización predominante

Esta es la cooperativa más pequeña de las consideradas aquí, ya que, en el momento de mayor desarrollo, en los años sesenta, llegó a contar con 200 asociados, número que fue disminuyendo paulatinamente hasta llegar en la actualidad a 99 socios. Además, no cuenta con muchos de los servicios que prestan las otras cooperativas, centrandose su actividad en la administración de los campos para pastoreo —su laboreo, mantenimiento y otorgamiento de turnos—, la producción ganadera y lechera, y el asesoramiento técnico veterinario.

Las demás cooperativas, además de poseer estructuras y servicios más extensos, han contado históricamente con mayor cantidad de asociados, aunque, en sintonía con la dinámica asociada a la concentración productiva, han visto disminuir la cantidad de productores que constituyen sus bases (ver tabla 2). Así, la Cooperativa Agropecuaria de Darregueira ha pasado de un padrón promedio de cerca de 300 asociados a los actuales 200¹⁷. En el caso de la cooperativa de Puán, llegó a tener un máximo de 1 000 asociados en los años cincuenta y desde hace dos décadas cuenta con un promedio de 550 aproximadamente. La cooperativa de Carhué, por su parte, ha perdido también asociados, pero en menor medida que el resto: entre los años cincuenta y setenta tuvieron un promedio de 700 asociados, que luego aumentó a 800 y actualmente cuentan con 790 asociados. Por último, la Emancipación presenta una trayectoria inversa a la del resto de las entidades analizadas, en tanto en los años noventa tenía alrededor de 200 asociados y actualmente cuenta con 400¹⁸. Los potenciales efectos económicos negativos de la pérdida de asociados se vio relativizada en parte por la incorporación de terceros no asociados, lo cual explica una parte significativa de los volúmenes que comercializan en la actualidad.

en la provincia (Travadelo et al, 2015) y de la Cooperativa Ganadera Regional de Mauricio Mayer (La Pampa), creada en 2009 como respuesta a la crisis de la actividad vinculada a la sequía, la consecuente falta de alimento para los animales y el escaso poder de negociación de los pequeños y medianos productores de la zona (Perez, 2013)

- 17 Según lo planteado por uno de los referentes entrevistados, la cooperativa tiene efectivamente unos 200 socios, pero cuenta en total con unos 1 000 productores agropecuarios que trabajan con la cooperativa, "como si fueran socios". Y esos aproximadamente 800 productores realizan operatorias que representan cerca del 70 u 80 % de la actividad de la entidad.
- 18 En este caso se considerarán solo los asociados con vínculo a la actividad agropecuaria. La mutual que concentra la actividad de consumo, cuenta actualmente con 7000 asociados (dato nada despreciable si se considera que la población total de Darregueira, según el Censo de Población de 2010 es de 5.547 habitantes).

Tabla 2. Cooperativas: Evolución de cantidad de asociados y cantidad de activos actuales

Cooperativa	Cantidad máxima de asociados hasta década de 2000	Cantidad de asociados actuales	Cantidad de asociados activos
Agropecuaria de Darregueira Ltda.	300	233	150
Asociación Cooperativa La Emancipación	200	400	350
Agrícola Ganadera de Puán Ltda.	1000	572	400
Agrícola Ganadera de Adolfo Alsina- Carhué	750	790	400
Agropecuaria Ltda. de Rivera	200	99	30

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas y publicaciones de las cooperativas

De todos modos, es necesario tener en cuenta que, en todos los casos, y coincidiendo con lo planteado por otros autores para las cooperativas de la zona y de la región pampeana en general, existe una distancia entre la cantidad de asociados que figuran en los padrones de las entidades y aquellos que participan activamente de las mismas, ya sea haciendo uso de la estructura económica o en sus instancias de gobierno y administración. Por ejemplo, en el caso de la Cooperativa de Rivera, de 99 socios, 30 fueron identificados como activos. En la Cooperativa de Darregueira, de 233 socios totales 150 son activos. En Carhué se contabilizan aproximadamente 400 socios activos sobre un total de 790. En Puán de aproximadamente 570 asociados, 400 son activos. En la Emancipación, por su parte, la mayoría de los socios actuales son activos —unos 350 sobre un total de 400—, debido a un seguimiento constante de los padrones y una política expresa de mantener un núcleo societario activo.

Este fenómeno no es reciente, siempre existió cierta distancia entre el total de asociados y los participantes efectivos en las entidades. Sin embargo, en las últimas décadas esa diferencia se ha incrementado en la mayoría de las cooperativas debido al debilitamiento relativo de este tipo de organizaciones, tanto en términos productivos y económicos como desde el punto de vista de la organización colectiva de los productores. Las razones de la limitada participación parecen ser múltiples, aunque resulta de particular relevancia la referencia a la matriz individualista que moldea las acciones de los productores agropecuarios —pero identificada como un rasgo social general, que caracteriza a la sociedad argentina actual—. Varios de los referentes de las cooperativas plantean la baja propensión a participar de los asociados como una condición con la que deben convivir y aparece como un fenómeno solo parcialmente problematizado, aunque supone una limitación para el sostenimiento cotidiano y la continuidad en el tiempo de las cooperativas.

Aún atravesadas por múltiples tensiones, las cooperativas agropecuarias de Puán y Adolfo Alsina se han mantenido en funcionamiento y se muestran en mejores condiciones económicas que hace dos décadas. En el apartado a continuación se indaga en los factores que les han permitido fortalecer su posición relativa en el entramado agrario local.

Las estrategias recientes de sostenimiento y expansión

Para retomar el objetivo de abordar las estrategias desplegadas por las cinco cooperativas consideradas en este trabajo para contrarrestar los contextos críticos y lograr el sostenimiento y expansión de su actividad, resulta de gran utilidad la síntesis presentada por Barbero et al. (2000). Aunque su planteo no describa exhaustivamente los posibles cursos de acción, los autores identifican las medidas más importantes que han tomado las cooperativas en las últimas décadas para seguir funcionando. En esa línea, señalan que las cooperativas agropecuarias pampeanas —y especialmente las ubicadas en el sudoeste bonaerense, razón por la cual su referencia resulta aún más pertinente— han desarrollado las siguientes líneas de acción con el objeto de sostener sus estructuras y actividades y facilitar su permanencia en el sector: “1) mejorar la operatoria de acopio y comercialización de granos —el reemplazo del sistema mecanizado de la planta de silos, la adquisición de clasificadoras de semillas, la informatización de las áreas de funcionamiento de las plantas de almacenaje, etc.— ; 2) ampliar su radio de influencia, expandiendo su actividad comercial hacia otros distritos agrarios, vía asociación o adquisición de instalaciones de otras cooperativas de primer grado; 3) expandir su esfera comercial a través de la comercialización de rubros no tradicionales de fuerte expansión, como la apicultura” (Barbero et al, 2000:12). A este listado, y en base a la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas, se han incorporado tres estrategias más: 4) diversificar las actividades y la producción a cargo de la cooperativa; 5) emprender proyectos de producción cooperativa entre las entidades y los socios; y 6) establecer alianzas y articulaciones económicas con otras cooperativas de la zona. Además, en la estrategia 1) centrada originalmente en el acopio de granos se ha incorporado la comercialización de bienes agropecuarios para dar cuenta de las ventas tanto de granos como de hacienda. En el cuadro que se presenta a continuación (tabla 3) se resumen las estrategias específicas que han llevado adelante las diferentes entidades consideradas, tomando como referencia para su presentación la caracterización planteada más arriba.

Tabla 3. Estrategias de sostenimiento (2002-2017). Cooperativas agropecuarias de Puán y Adolfo Alsina

	Agropecuaria de Darregueira	Asociación Cooperativa La Emancipación	Agrícola Ganadera de Puán	Agrícola Ganadera de Adolfo Alsina	Agropecuaria de Rivera
i) Acopio y comercialización	Plantas en Darregueira y Bordenave (Buenos Aires), Guatraché y Santa Teresa (La Pampa) (26000 tn en total). Comercialización de vacunos	Planta de acopio en Darregueira, Felipe Sola, Villa Iris, La Rosalia, Lopez Lecube y Rivera (35000 tn totales) Comercialización de vacunos	Aumento de la capacidad de la planta en Puán e incorporación de una nueva en Bordenave (82200 tn totales). Comercialización de vacunos	Planta de acopio en Carhué y estaciones de recibo en Erize, Arroyo Venado y Tres Lagunas (70000 tn totales). Comercialización de vacunos y porcinos.	Consignación y venta de vacunos.
ii) Radio de influencia	Plantas de acopio y desarrollo de actividades productivas en La Pampa (Guatraché y Santa Teresa) y venta de herramientas en Bordenave (Puán)	Se incorporan instalaciones en Felipe Sola y Villa Iris (Puán), Rivera (Adolfo Alsina), Salliquello (Salliquelló) y Guatraché (La Pampa).	Acopio e Bordenave y sucursal en 17 de Agosto (Puán). Planta de acopio y sucursal en Goyena (partido de Saavedra)		
iii) Rubros no tradicionales	Venta de miel	Venta de miel			
iv) Diversificación de actividades (excluyendo acopio de cereales venta de hacienda)	Criadero de cerdos. Ganadería vacuna (<i>feed lot</i> , <i>hotelería</i> y ciclo completo). Planta de alimento balanceado. Venta de insumos agropecuarios. Venta de repuestos, maquinarias usadas y ferretería. Asesoramiento agronómico. Estación de servicio YPF (Darregueira). Seguros generales. Medicina prepaga (ACA Salud). Turismo (COOVAECO). Autoservicio.	Venta de insumos agropecuarios. Consesionario oficial Pauny. Estaciones de servicio (Darregueira y Felipe Sola). Venta de insumos agropecuarios y repuestos para maquinarias y automotores. Transporte de cereales. Asesoramiento agronómico. Servicio de asistencia en gestión. Seguros generales. Medicina prepaga (ACA Salud). Turismo (COOVAECO). Supermercado	Producción agrícola y ganadera. Producción de alimento balanceado (Lihuel). Semillero cooperativo (Granosur). Provisión de forraje. Venta de insumos agropecuarios y repuestos para maquinarias y automotores. Asesoramiento agronómico y veterinario. Estación de servicio Shell (Puán). Corralón y ferretería. Servicio de asistencia en gestión (trámites). Seguros generales. Asociación mutual La Protectora de Puán (salud). Medicina prepaga (ACA Salud). Turismo (COOVAECO). Plan corporativo de telefonía celular.	Producción agrícola y ganadera (cría). Venta de insumos agropecuarios y repuestos para maquinarias y automotores. Asesoramiento agronómico y veterinario. Expendio de combustible. Corralón y ferretería. Servicio de asistencia en gestión (trámites). Seguros generales. Medicina prepaga (ACA Salud). Autoservicio.	Pastoreo, intermediación para venta de ganado y compra de insumos.
v) Producción cooperativa con socios	Siembras compartidas	Siembras compartidas	Siembras compartidas	Siembras compartidas	Tambo cooperativo.
vi) Alianzas	Organización conjunta de remates feria con las Cooperativas de Pigüé, Puán y Espartilar	Con cooperativa la cooperativa de Rivera para venta de ganado, compra de insumos, capacitaciones productivas y asesoramiento de gestión.	Organización conjunta de remates feria con las Cooperativas Agropecuaria de Darregueira, Pigüé y Espartilar	Venta de alimento balanceado Lihue, producido por la Cooperativa de Puán	Con cooperativa La Emancipación de Darregueira para venta de ganado, compra de insumos, capacitaciones productivas y asesoramiento de gestión.

Fuente: elaboración propia en base a fuentes secundarias y entrevistas con referentes de cooperativas

Acopio y expansión del radio de influencia

Las dos primeras estrategias señaladas por Barbero et al. (2000) muestran una estrecha relación en las experiencias de las cooperativas analizadas, por lo que se las presentará en conjunto. De las cinco cooperativas, cuatro se dedican al acopio de granos como parte de sus actividades tradicionales. En todos los casos han logrado incrementar su capacidad de almacenamiento y han expandido su radio de influencia.

Por un lado, la ampliación de la capacidad de acopio se vinculó principalmente a la absorción o “recuperación” de plantas de silos de cooperativas que dejaron de funcionar¹⁹. En ese sentido se identifica un proceso de concentración, en tanto las cooperativas que lograron sostenerse absorbieron a las que por diversas razones cerraron sus puertas, lo cual fortaleció a las entidades persistentes, pero disminuyó la dispersión de la estructura económica y la dinámica de los territorios que solían contar con cooperativas “propias”. Por otro lado, las cooperativas ampliaron su radio de influencia abriendo nuevas sucursales. En algunos casos las nuevas filiales se instalaron en zonas donde identificaron demandas no satisfechas (Santa Teresa, Guatraché, Rivera, Goyena) y en otros como estrategia para expandir las actividades a zonas de mejores condiciones agroecológicas (Rivera, Salliquelló). De ese modo, al tiempo que buscaron ofrecer mayor disponibilidad en las plantas de silos —factor que resultó de creciente importancia a partir de 2012 cuando las cosechas empezaron a incrementarse e incluir granos gruesos además de finos—, las cooperativas han buscado captar nuevos “clientes”, incorporando algunos nuevos socios, pero sobre todo brindando servicios a productores de la zona no asociados.

Diversificación productiva y de servicios

Además, en todos los casos la búsqueda de alternativas para sostener las cooperativas se orientó a la diversificación tanto de los servicios que brindan como de las actividades productivas que llevan adelante. Los resultados de la producción agrícola y ganadera de las propias entidades se han destinado a sostener y fortalecer sus estructuras y proveer ingresos que favorezcan la realización de inversiones y permitan enfrentar las deudas con recursos genuinos. Como es posible observar en la tabla 3 existe un núcleo de servicios que se brindan en cuatro de las cinco cooperativas —buena parte de ellos respaldados por emprendimientos y recursos de ACA—: venta de insumos y repuestos para maquinarias y automotores, ferretería —y corralón—,

19 Como señala Colavechia Gutierrez (2017) estas “fusiones” fueron impulsadas por la Asociación de Cooperativas Argentinas como estrategia para no perder productores, territorio y la producción ante el cierre de cooperativas.

autoservicios o supermercados, seguros generales, medicina prepaga, turismo, asesoramiento en gestión y realización de trámites –gestoría–, asesoramiento técnico agronómico y veterinario. Adicionalmente, en cada cooperativa se han incorporado actividades o servicios que dan cierta especificidad a cada experiencia.

Así, por ejemplo, la Cooperativa Agrícola Ganadera de Adolfo Alsina realiza actividades agrícolas –producción de trigo mayoritariamente– y ganaderas –centradas en un sistema de cría, al que se proyecta completar con invernada– sobre 500 has propias. La Cooperativa Agropecuaria de Darregueira, por su parte, cuenta con estación de servicio, desde 2011 ha impulsado un emprendimiento de producción porcina y la instalación de una planta de alimentos balanceados –para alimentar a los animales propios, pero también para la venta– lo cual implicó incorporar empleados que tuvieran a su cargo a esas tareas. En la búsqueda de nuevas opciones y aprovechando una coyuntura favorable, en la última década lograron alquilar campos –unas 4 200 has repartidas en tres sitios diferentes–, donde realizan ganadería –*feed lot* o ciclo completo–, algo de agricultura y el emprendimiento porcino, reforzando la faceta productiva de la organización.

En Puán, la cooperativa ha puesto en funcionamiento también una planta de alimento balanceado –marca Lihuel– con que se pretende abastecer a la actividad ganadera en general, pero especialmente a la cuenca lechera que se conformó recientemente en las inmediaciones de la localidad. El sostenimiento de la estructura de la entidad se complementa con los ingresos provenientes de la producción ganadera y agrícola –con una importancia marcada de la producción de cebada cervecera– y de un semillero cooperativo (Granosur) donde se tratan y reproducen semillas, con especial relevancia de variedades adaptadas a las condiciones agroecológicas locales. Asimismo, cuenta con una estación de servicio –destinada a público en general–, presta servicio de cobertura salud a través de la Mutual La Protectora de Puán y ofrece un plan corporativo de telefonía celular para socios. En este caso, los servicios de tienda y autoservicio de alimentos fueron abandonadas entre fines de los años 90 y principio de la década de 2000.

La Emancipación, de Darregueira, ha concentrado su actividad desde los años noventa en el acopio y comercialización de granos, y no ha diversificado incluyendo actividades productivas sino más servicios en gestión y logística. En ese sentido destaca el desarrollo de una sección de transporte de cereales propia. Además, cuenta con estaciones de servicio en Darregueira y Felipe Sola y es concesionaria oficial de la marca Pauny desde 2010.

En la Cooperativa de Rivera, finalmente, a la tradicional función de pastoreo cooperativo se incorporaron un rodeo de cría, un *feed lot* y un tambo cooperativo. Para

poner en funcionamiento esos emprendimientos, a principios de la década de 2000 se vendieron 1 000 de las 4 000 ha de la cooperativa. Con esos recursos se compraron vacas de cría hasta completar un rodeo de 700 madres y se construyeron instalaciones para un *feed lot* —para engorde de animales propios y servicio de hotelería—. El tambo cooperativo, actividad que estaba contemplada en los objetivos fundacionales de la entidad, se inició con una instalación de 16 bajadas y un rodeo de 100 vacas, que en la actualidad ronda las 250. El retorno contemplado para esa actividad es proporcional a la cantidad de vacas que aportan los socios, se proyecta devolver las inversiones en plazos de siete años y en forma de intereses se paga 2,5 litros de leche por día. Por la rentabilidad proyectada (17-18 % anual) este emprendimiento ha logrado atraer a productores que no estaban participando de la cooperativa, y su carácter innovador ha permitido dinamizar la actividad de la entidad y estimular la intervención de los asociados en nuevos proyectos.

En un contexto de creciente competencia con el sector privado, pero también entre cooperativas, los proyectos de todas las entidades analizadas han puesto un énfasis muy importante en fortalecer las funciones de asesoramiento técnico y seguimiento de las actividades realizadas por los asociados. Ese acento en la difusión e innovación tecnológica ha estado acompañado o fortalecido por la inclusión de jóvenes profesionales —salvo en un caso, los responsables de esas áreas rondan los 35 años— en los equipos técnicos. En ese sentido es posible identificar una creciente gravitación del discurso que valora muy positivamente el conocimiento tecnológico, entre los miembros de las estructuras gerenciales y técnicas de las cooperativas. Desde 2012 este fenómeno se ha acentuado por la generalización —tardía en la zona— del paquete tecnológico de siembra directa en la zona.

La inclusión de jóvenes agrónomos y veterinarios ha dado un renovado dinamismo al funcionamiento de las entidades, a través de la incorporación de nuevas actividades y proyectos y parece estar teniendo cierto impacto en la recuperación de un particular espíritu cooperativo, porque si bien las nuevas generaciones tienen, en general, una impronta economicista, por su formación y las reglas de juego en que se socializaron en la actividad —todos ellos provienen de familias dedicadas a la producción agropecuaria—, muestran compromiso con el sostenimiento y expansión de la organización cooperativa y la valoran positivamente respecto de las empresas privadas y la lógica que imprimen al sector, sobre todo en lo referido a la producción familiar y de pequeña y mediana escala.

Las siembras compartidas

Otra estrategia de relevancia, y de carácter novedoso, que se ha identificado en el trabajo de campo es la implementación de formas asociativas de articulación productiva entre asociados y las cooperativas, bajo la denominación de "siembras compartidas". La práctica de siembras compartidas puede asociarse a la organización de la producción a través de la constitución de redes. Se trata de una articulación de actores que participan de un proyecto productivo aportando tierra, maquinarias, trabajo de laboreo, insumos en diversas medidas y reciben ingresos atados a los resultados de la campaña y en proporción al aporte realizado para la puesta en funcionamiento del proyecto. El objetivo perseguido es producir, evitar la ociosidad del factor de que se dispone, diluir el riesgo económico y asegurar un retorno, aunque no sea necesariamente óptimo.

El sistema vincula a los diferentes actores a partir del establecimiento de un convenio que se formaliza a través de la firma de un contrato. Allí se explicita la duración, las características de la actividad a emprender —tipo de cultivo, rotación—, las partes participantes y los porcentajes correspondientes a cada una de ellas. La cooperativa en todos los casos funciona como agente organizador, aporta generalmente parte o todos los insumos —con participación en ocasiones también de ACA— y se asegura la comercialización de la producción. Los contratos suelen plantearse a cinco o seis años para asegurar rotaciones que hagan sustentables los proyectos, en un contexto agroecológico que impone ciertas restricciones.

Esta forma asociativa comenzó a implementarse en las cooperativas hace aproximadamente una década y ha ido ganando superficie y estructuración a lo largo del tiempo.²⁰El origen de estas asociaciones varía según los casos, ya que algunas experiencias surgieron como iniciativas fundamentalmente de las cooperativas, preocupadas por situaciones puntuales de los asociados y por buscar estrategias de expansión y consolidación de las entidades, mientras que otras se iniciaron por demanda de productores que enfrentaban dificultades para reiniciar el ciclo productivo por falta de recursos financieros. En consonancia con esta diversidad de situaciones, los perfiles de los productores y otros agentes que participan de las siembras compartidas son variables: productores o exproductores asociados a las cooperativas con diversas superficies en propiedad —que van de las 50 a las 1 200 ha—, contratistas de labores, contadores. Para los casos de los productores "en retracción" o de aquellos

20 En el año 2017, por ejemplo, en la zona de Darregueira (Puán), 7 800 ha eran explotadas bajo siembras compartidas. La cooperativa Agropecuaria contaba con seis de estos convenios, con una superficie de 1800 ha en total, mientras que La Emancipación contaba con 17 convenios operando una superficie de 6 000 ha.

que analizan el retiro de la actividad, el sistema permite obtener beneficios económicos y continuar ligados a la actividad —y a la cooperativa—. Los demás agentes intervinientes logran participación en una actividad productiva rentable disminuyendo el riesgo. Las cooperativas, en particular, logran consolidar su posicionamiento en gestión, venta de insumos, asesoramiento y comercialización de granos y ofrecer un servicio que favorece la fidelización: tener “clientes más firmes” (Lopez-Castro, 2018).

Alianzas intercooperativas

Una última estrategia que parece haber resultado de particular utilidad en el fortalecimiento de algunas de las cooperativas es el establecimiento de alianzas con otras entidades para complementar sus actividades y ganar escala para realizar operaciones. Así, las cooperativas Agropecuaria de Darregueira y de Puán, La Alianza de Pigüé y la Agrícola Ganadera de Espartillar —las últimas dos ubicadas en el lindero partido de Saavedra— organizan, desde el año 2009, remates-feria conjuntos para disminuir los costos operativos y contar con mayor cantidad de animales que comercializar. En otro tipo de articulación, la Cooperativa de Rivera ha establecido vínculos con la Emancipación, que cuenta con una estructura muy desarrollada, a través de la cual comercializa ganado, compra insumos y ha incorporado la asistencia técnica en gestión por parte de una consultora privada especializada en innovación en emprendimientos asociativos. La cooperativa Agrícola Ganadera de Adolfo Alsina, por su parte, distribuye alimento balanceado Lihuel, producido en la Cooperativa Agrícola Ganadera de Púan. De ese modo, aún sin tener planta de alimento propia se asegura poder proveer insumos elaborados con estándares de calidad y con el asesoramiento de la División Nutrición Animal de ACA, mientras que su “entidad hermana” logra posicionar su producto en una zona más extensa.

A modo de síntesis es posible señalar que las cooperativas agropecuarias incluidas en esta investigación atravesaron, en consonancia con lo ocurrido en el conjunto del sector de la economía social²¹ agropecuaria, fuertes crisis durante los años

21 La economía social puede concebirse tanto en términos de perspectiva teórica desde donde abordar los procesos económicos y sociales del capitalismo actual como por su potencial en tanto herramienta para la construcción de estrategias de desarrollo —más o menos radicalmente distanciadas del modelo dominante—. Se hace referencia aquí a las experiencias concretas de organización económica —de la producción, comercialización, trabajo— que se articulan desde una perspectiva alejada —en diversos grados— de los determinantes del mercado, el agregado de valor puramente económico y la búsqueda de tasas de ganancia media. El sector de la economía social nuclea organizaciones que combinan formas mercantiles y no mercantiles de producción e intercambio, orientadas por valores de solidaridad, reciprocidad, funcionamiento democrático y compromiso con la comunidad. Las cooperativas agropecuarias, en la

noventa. Esas situaciones delicadas comenzaron a ser superadas paulatinamente a partir de la salida de la Convertibilidad en 2002 y desde entonces se verifica un período de recomposición de las estructuras económico-financieras y crecimiento de las actividades y los volúmenes de producción comercializados²². Las nuevas actividades y multiplicidad de servicios presentados hasta aquí han permitido a las cooperativas de Puán y Adolfo Alsina captar nuevos socios, fidelizar a los existentes y afianzar su posición relativa de mercado frente al avance de las opciones empresariales privadas. Sin embargo, existen algunos factores que provocan incertidumbres respecto del futuro de las entidades.

Los factores limitantes a futuro

Al analizar los elementos que resultan problemáticos respecto del futuro de las entidades destaca la dificultad para incentivar la participación y contrarrestar las experiencias negativas y pautas de comportamiento derivadas. Este es un punto especialmente delicado ya que el recambio generacional entre los socios y los cuadros administrativos aparece como un problema que las cooperativas analizadas deberán solucionar en el corto y mediano plazo. En este sentido los consejos directivos han comenzado a buscar alternativas para incluir a los hijos de los productores en la vida de la cooperativa, invitándolos especialmente a las reuniones y asambleas (Rivera, Puán, Darregueira) o incentivando su asociación por medio de descuentos en los valores de las acciones, que también son proporcionales a la superficie de las explotaciones (Carhué). Esta cuestión, además, resulta más difícil de resolver en tanto dentro de las instituciones se verifican ciertas resistencias de las generaciones mayores a la incorporación de las nuevas perspectivas que proponen los más jóvenes y a su inclusión en los espacios de poder. Es decir, las tensiones en torno a la participación e incidencia de los jóvenes en el gobierno y funcionamiento de las

región pampeana argentina, resultan ejemplos de este tipo de entidades, que por su inserción en un contexto capitalista han estado atravesadas desde sus inicios por las tensiones entre el interés social y el económico, que se profundizaron desde las dos últimas décadas del siglo XX y resultaron en importantes transformaciones de sus estructuras y orientación. Para más detalles ver, por ejemplo, Coraggio (2011), Mateo (2012), y Mateo y Bageneta (2012).

- 22 Ese proceso se vio limitado en parte por un período seco —que inició en 2006 y tuvo su pico en 2009—, y provocó dificultades para sostener la estructura de las entidades a raíz de la recurrencia de malas cosechas o la inexistencia de las mismas —ya que si bien las cooperativas son también ganaderas el volumen de carne que se comercia por ese medio es poco importante, mientras que la mayor parte de los granos se venden allí—.

entidades presentan rasgos generacionales, pero también se registran entre diferentes miembros activos —pertenecientes a la misma o similar generación—.

Articulado a este aspecto aparece otro factor que pone en cuestión los rasgos propios de este tipo de organizaciones, muy articulado a diferencias generacionales. Si bien no es posible identificar la existencia de miradas generacionales diametralmente opuestas respecto de la cooperativa, su funcionamiento y objetivos, entre los más jóvenes es notable la impronta del discurso de los agronegocios²³, que permea su posición respecto de la lógica que deben seguir las cooperativas para sostenerse y crecer: las consideran en clave empresarial, y por lo general se refieren a la organización denominándola “empresa”. Y no es que renieguen de la importancia del asociativismo, sino que consideran que éste debe utilizarse en función de generar beneficios económicos a la cooperativa, dejando en parte de lado los principios mutualistas, a los que consideran parte de un pasado romántico, que poco tiene que ver con las estrategias que debe seguir una “empresa cooperativa” para sobrevivir en el contexto actual de mercado. En algún sentido, la cooperativa se vuelve un fin en sí mismo y se diluye la búsqueda de soluciones colectivas a las problemáticas de los productores asociados, aunque el fenómeno no resulta tan lineal ni definitivo en todos los casos, ni en la misma medida.

Los mayores, por su parte, han participado o han vivenciado muy cercanamente —a través de sus padres— la construcción de esos espacios colectivos y su resistencia ante un contexto crecientemente adverso a este tipo de organización económica. Según los entrevistados, ese marco determinó que las organizaciones buscaran estrategias de adaptación a las nuevas condiciones, pero resguardando en la mayor medida posible los principios sobre los cuales fueron fundadas.

Así, en las experiencias relevadas los principios cooperativos aparecen tensionados. Si bien algunos se han sostenido en el tiempo, aunque con cambios, y es posible identificar el paulatino fortalecimiento de algunos otros —como las alianzas

23 Se hace referencia aquí al discurso articulado en torno al modelo productivo que se instala paulatinamente en la región pampeana argentina desde mediados de la década de los años setenta y se profundiza a partir de la década de 1990, caracterizado por un fuerte proceso de concentración de la tierra, el capital y la producción; agriculturización; financiarización de la actividad, incorporación de nuevas tecnologías e incremento de los componentes de gestión y administración en el manejo de las unidades productivas; cambios en la institucionalidad agropecuaria estatal y privada, con avance de las organizaciones de carácter “técnico”. El discurso del agronegocio, que tiende a identificar a la tecnología como respuesta a los principales problemas del agro y a opacar las relaciones de poder que configuran el escenario social agrario, se ha consolidado tanto en los medios masivos de comunicación como en las entidades representativas del sector y el Estado y ha mostrado importantes grados de hegemonía entre los actores sociales agrarios, aunque no sin matices y contradicciones. Sobre estos tópicos, ver especialmente Liaudat (2018), y Gras y Hernandez (2016).

intercooperativas—, en general los principios rectores han sido flexibilizados y la cuestión del bienestar de los asociados y las comunidades ha perdido centralidad frente a la búsqueda de sostenibilidad de las entidades en tanto empresas de peculiar carácter.

La aparición de nuevos actores económicos que disputan territorios y mercados con las cooperativas —y en muchos casos las reemplazan—, la creciente competencia entre las propias cooperativas y el avance de lógicas de gestión empresariales dentro de las entidades tensionan los principios sobre los que fueron constituidas y se presentan como aspectos relevantes en la dinámica del asociativismo agropecuario pampeano actual. En esa línea, un dato que resulta sugerente respecto de los cambios referidos es que las entidades hayan pasado de organizar actividades de capacitación en valores cooperativos y manejo de las organizaciones cooperativas, dictadas por representantes de ACA, a realizar capacitaciones en que asesores privados²⁴ o de la propia ACA proponen la incorporación de innovaciones gerenciales y oportunidades de negocios.

Los cambios en los modos de funcionamiento y el espíritu que anima a las entidades se evidencian también en el nivel de la entidad de segundo grado que agrupa a las cooperativas agropecuarias, que ha diversificado sus funciones hacia las actividades financieras, el desarrollo de insumos y tecnologías, la agroindustria y se ha constituido en una de las principales exportadoras de materias primas, y aplica en su relación con las cooperativas de primer grado las mismas condiciones que con otro tipo de actores. En ese sentido, es necesario señalar la complejidad que presenta la articulación de las cooperativas pampeanas en un modelo agropecuario orientado a los agronegocios, en tanto junto a las transformaciones descritas la organización de segundo grado ha desarrollado una discursividad que soslaya las posibles tensiones entre el modelo dominante y el modelo cooperativo, aspecto cuyas implicancias requiere una mayor indagación.

Por otra parte, el análisis de las trayectorias y las perspectivas de los asociados muestran el avance de las salidas individualistas, cada vez más centradas en las propias explotaciones y las estrategias de las familias en solitario (López Castro, 2013). El debilitamiento de los procesos de solidaridad y organización colectiva entre los productores resulta visible, al menos, en lo que respecta a la producción y comercialización, aun cuando el contexto se reconoce contrario a las posibilidades de supervivencia de las explotaciones de menor escala. De todos modos, el contexto mayormente favorable de los últimos años ha permitido que las nuevas crisis

24 Esas actividades se encuentran a cargo de consultoras privadas provenientes de la provincia de Córdoba, especializadas en empresas asociativas, innovación gerencial, management y marketing.

impuestas por las condiciones climáticas extremas pudieran ser sorteadas con mayor facilidad, las cooperativas se sostuvieran y se proyectaran alternativas novedosas como las siembras compartidas o el tambo cooperativo, que resultan, en principio, superadoras de las instancias de comercialización asociativa y suponen una evolución de las entidades hacia formas de producción cooperativa. Esto implica nuevos desafíos e incertidumbres respecto de la implementación efectiva de las diversas estrategias que se han identificado a lo largo de este trabajo, pero abre una perspectiva interesante respecto de las formas de organización de la producción agropecuaria.

Consideraciones finales

Las cooperativas de Puán y Adolfo Alsina analizadas en este trabajo han atravesado procesos similares a los registrados por otros autores para otras entidades de la región pampeana (Carricart y Albaladejo, 2005; Lattuada y Renold, 2004; Oppedo y Manildo, 2005). Las imposiciones en términos tecnológicos, financieros y productivos de la etapa actual del capitalismo agrario han propiciado la desaparición de muchas entidades asociativas, transformado las características de las persistentes, y moldeado nuevas formas de organización social y económica en el medio rural.

En términos generales es posible señalar que las cooperativas que, en ambos partidos, lograron sortear las dificultades que les impusieron la caída en la cantidad de asociados —por el proceso de expulsión de la actividad, pero también por el desaliento o descreimiento respecto de los efectivos beneficios del asociativismo— y las condiciones políticas y macroeconómicas poco favorables, han desplegado una serie de estrategias que han resultado en su recomposición y fortalecimiento. De un modo análogo a lo ocurrido en otras zonas de la región pampeana, las cooperativas de Puán y Adolfo Alsina implementaron, en los últimos quince años, una importante diversificación —tanto de servicios como de actividades productivas— que ha favorecido su permanencia en el sector e impulsado ciertas dinámicas en los territorios locales. Opciones como las plantas de alimentos balanceados, por ejemplo, además de ingresos para las cooperativas, generan puestos de trabajo, fortalecen las posibilidades de las unidades productivas locales —al posibilitar la disminución de sus costos de producción— y promueven la multiplicación de los efectos de la circulación de bienes y capital por el territorio. En el caso de la cooperativa de Rivera, por su parte, la articulación del tambo con las pequeñas industrias lácteas locales presenta un importante potencial respecto de la generación de empleos genuinos y explica el entusiasmo que despierta el desarrollo de este tipo de estrategias de producción colectiva entre los

productores locales —que también aparece vinculado con la revalorización de prácticas comunitarias que fueron determinantes para el establecimiento y crecimiento de ese pueblo y sus colonias—.

El escenario de la economía social agropecuaria en estos partidos resulta peculiar, en términos comparativos, por el gran peso económico y simbólico que conservan las cooperativas —agropecuarias y de servicios públicos—. Su inserción en un territorio con condiciones agroecológicas limitantes y poblaciones poco numerosas y algo alejadas de grandes centros de consumo resulta sin dudas un factor de relevancia para comprender el peso que tienen este tipo de instituciones en los partidos bajo estudio. Pero además poseen la fortaleza del amplio abanico de servicios que ofrecen, excediendo lo meramente económico-productivo, lo cual las pone en ventaja respecto de empresas del sector privado, aún multinacionales.

El modo en que las estrategias que han llevado al afianzamiento de las cooperativas agropecuarias tensionan los principios asociativos y las problemáticas asociadas al sostenimiento de los fundamentos de construcción colectiva y funcionamiento democrático de las cooperativas resultan sin duda aspectos que requieren mayor profundización y representan algunos de los grandes desafíos que enfrentan este tipo de organizaciones, sobre todo en un contexto marcado por la concentración —económica general pero también de las cooperativas— y el recambio generacional. El predominio del modelo económico-productivo centrado en los agronegocios es innegable pero también resulta insoslayable la existencia de territorios y sujetos sociales organizados que desde la economía social —aún en versiones *aggiornadas*— continúan disputando mercados y poder a las grandes empresas privadas y generando condiciones de posibilidad para disputar el sentido de la organización social de la producción.

Referencias

Albaladejo, C., Carricart, P. y Carricart, V. (2013). *Cooperativas y Diversidad Rural: el caso de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse en las primeras décadas del siglo XXI*. Congreso Argentino de las Cooperativas 2012. Buenos Aires, Argentina: Intercoop.

Andrade, M. I. y Laporta, P. (2009). La teoría social del riesgo: Una primera aproximación a la vulnerabilidad social de los productores agropecuarios del Sudoeste bonaerense ante eventos climáticos adversos. *Mundo Agrario*, 10(19). Recuperado de: <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v10n19a08>

- Andrieu, J. y Romero Wimer, F. (2012). Análisis de las experiencias cooperativas agropecuarias. Observaciones de campo en Espartillar, Pigüé y Puán. En J.I. Diez y R. Gutierrez. (Comp.), *Acción colectiva e innovación en espacios regionales. Estudios en el sudoeste bonaerense*. Alemania: Editorial Académica Española.
- Barbero, A., Gorenstein, S. y Gutiérrez, R. (2000). *El impacto de los cambios institucionales en el cooperativismo agropecuario pampeano*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional
- Bardomás, S. (1994). *Trayectorias en la agricultura familiar. Tierra, producción y herencia en Pigüé (1920 1994)*. Tesis. FLACSO-Argentina, Buenos Aires.
- Barsky, O., Pucciarelli, A. y Barsky, A. (1997). Configuración espacial de los principales ámbitos regionales agrarios del país. En O. Barsky y A. Pucciarelli. (Comps.), *El agro pampeano: el fin de un período*. Buenos Aires: FLACSO.
- Bageneta, J. M. (2018). Socias frente al agronegocio. La integración de la Unión Agrícola Avellaneda (UAA) y la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) (1990-2010). *Trabajo y Sociedad*, 30. Recuperado de: <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/30%20BAGENETA%20MARTIN%20Agronegocio.pdf>
- Bageneta, J. M. (2015). *Del algodón a la soja. Territorio, actores y cooperativas en el Gran Chaco Argentino (1960-2010)*. Buenos Aires: Intercoop. 272 p.
- Carballo, C. (Coord.) (2004). Articulación de los pequeños productores con el mercado: limitantes y propuestas para superarlas. *Serie Estudios e Investigaciones*, 7. Buenos Aires: PROINDER/SAGPYA.
- Carricart, P. (2012). *Cooperativas rurales y territorios en la Región Pampeana Argentina. Transformaciones sociales, económicas y organizacionales*. Buenos Aires: La Colmena. 444 p.
- Carricart, P., Carricart, V. y Albaladejo, C. (2017). Las cooperativas frente a la mercantilización del territorio. El caso Bell Ville de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse, Córdoba, Argentina. En D. Nieto, P. Palacios, P. Carricart, Ch. Albaladejo y A.L. Fiuza. (Coord.), *Actas del Seminario Internacional Transformaciones territoriales y la actividad agropecuaria: Tendencias globales y emergentes locales*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Carrizo, J., et al. (1998). *Diagnóstico de situación del sector rural de la zona de Villa Iris y propuestas de trabajo para la intervención del INTA*. Documento de trabajo- GOT Bordenave Centro, INTA Bordenave, Bordenave.

- Cloquell, S. (Coord.) (2014). *Pueblos rurales. Territorio, sociedad y ambiente en la nueva agricultura*. Buenos Aires: CICCUS. 184 p.
- Colavechia Gutierrez, X. (2017). Transformaciones en el cooperativismo agropecuario pampeano de fines de siglo XX y principios de siglo XXI. *SaberEs*, 9(2). Recuperado de: <http://www.saber.es.fcecon.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/169>
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala
- Gómez, P., Peretti, M. y Pizarro, J. (1991). Delimitación y caracterización de la región. En Barsky, O. (Ed.), *El desarrollo agropecuario pampeano*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Gras, C. y Bidaseca, K. (2009). Los 90 y después. Criterios de pertenencia, exclusión y diferenciación social en tres pueblos del corredor sojero. En C. Gras y V. Hernández. (Coords.), *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos.
- Gras, C. y Hernández, V. (2016). *Radiografía del nuevo campo argentino. Del terrateniente al empresario transnacional*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Laporta, P. (2009). *Sequías en el Sudoeste Bonaerense: ¿nuevas organizaciones entre productores agropecuarios? VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, CIEA-FCE-UBA. Buenos Aires.
- Lattuada, M. (2013). Transformaciones en el asociativismo rural. Estrategias de resistencia y adaptación ante cambios de contextos económicos y políticos. En P. Gasselin, S. Cloquell y Mosciaro, M. (Comp.), *Adaptación y transformaciones de las agriculturas pampeanas a inicios del siglo XX*. Buenos Aires: CICCUS.
- Lattuada, M. (1986). *La política agraria peronista (1943-1983)*. Buenos Aires: CEAL.
- Lattuada, M., Nogueira, M., Renold, J. y Urcola, M. (2011). El cooperativismo agropecuario argentino en la actualidad: Presentación y análisis de tres casos desde la perspectiva del capital social. *Mundo Agrario*, 12(23). Recuperado de: <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v12n23a02>
- Lattuada, M., Nogueira, M., Renold, J. y Urcola, M. (2011b). Mapa de situación del cooperativismo agropecuario argentino 2007. *Realidad Económica*, 260, 101-122.

- Lattuada, M. y Renold, J.M. (2004). *El cooperativismo agrario ante la globalización. Un análisis sociológico de los cambios en su composición, morfología y discurso institucional*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. p
- Liaudat, D. (2018). *Hegemonía, discursos e identificaciones en el agro pampeano. Análisis de los agronegocios y su eficacia interpelativa en los actores agropecuarios*. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales y Humanas. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Lódola, A., Brigo, R. y Morra, F. (2013). *Economía de los gobiernos municipales. Teoría y aplicaciones a la Argentina: Producción en los municipios de la provincia de Buenos Aires*. Documento de Trabajo, 98. La Plata: FCE-UNLP.
- Lopez Castro, N. (2018). *Las "siembras compartidas" como opción asociativa para la producción: actores sociales e inserción territorial de la actividad agropecuaria en partidos del sudoeste bonaerense (Argentina)*. X Congreso ALASRU, Montevideo, Uruguay.
- Mateo, G. (2002). El cooperativismo agrario en la provincia de Buenos Aires (1946-1955). *Mundo Agrario*, 2(4). Recuperado de: <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v02n04a03>
- Mateo, G. (2012). *Cooperativas agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*. Buenos Aires: CICCUS.
- Mateo, G. y Bageneta, M. (2015). *Cooperativismo agrario y agronegocio. Tensiones entre un modelo centenario y los requerimientos de un agro reconvertido (1990-2010)*. V Jornadas Nacionales de Historia Social, La Falda, Córdoba, Argentina
- Olivera, G. (2017). Políticas neoliberales y agronegocio en Argentina (1991-2002). Vertientes, antiguas y nuevas organizaciones agrarias empresariales, de la agricultura familiar, campesina e indígena. *Trabajos Y Comunicaciones*, 45, e033. doi: <https://doi.org/10.24215/TyCe033>
- Perez, G. (2013). Estrategias de desarrollo rural local de pequeños y medianos productores. El caso de la Cooperativa Ganadera Regional de Mauricio Mayer, La Pampa. *Huellas*, 17, 136-162.
- Romero Wimer, F., Álamo, M., Stolze, B. y Alessandrini, M. J. (2008). Cambios estructurales y transformaciones institucionales en el cooperativismo agropecuario argentino. El caso del sudoeste de la provincia de Buenos Aires. En N. Burstein y F. Romero Wimer. *Cultura política y crisis en la provincia de Buenos Aires 1991-2001*. Bahía Blanca: EdiUNS.

Soleno Wilches, R. (2017). Cambios estructurales e institucionales del cooperativismo agrícola entrerriano en la postconvertibilidad (2002-2013). El caso de La Agrícola Regional Cooperativa de Crespo. *Mundo Agrario*, 18(38), e053. doi: <https://doi.org/10.24215/15155994e053>

Tort. M.I. y Lombardo, P. (1993). ¿Por qué el asociativismo en el agro? *Ruralia*, 4.

Tort. M.I. y Lombardo, P. (1996). Asociativismo agrario: alternativas para los pequeños y medianos productores. *Realidad Económica*, 141.

Tort. M.I. y Lombardo, P. (2011). Supervivencia de las cooperativas agropecuarias pampeanas. Estrategias para resolver la tensión Competitividad – Solidaridad. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 34, pp. 73-95.

Travadelo, M., Karlen, C., Maina, M. y Suero, M. (2015). *Respuestas estratégicas en cooperativas. La Cooperativa Agrícola-Ganadera Limitada “Guillermo Lehmann (Santa Fe, Argentina) en contextos turbulentos*. IX Congreso RULESCOOP.

Yin, R. (1984). *Case Study Research. Design and Methods*. Thousand Oaks: SAGE.